

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:

1.ª AGRUPACION DE VIVIENDAS
CALLE 7, NUMERO 432
HOETA-BARCELONA

PRECIOS DE PAQUETES Y SUSCRIPCIONES
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 275 ptas.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2— ptas.

EXTRANJERO
Paquete de 25 ejemplares, 3— ptas.
Trimestre 750 ptas.
No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

ESTAMPA

Boceto Revolucionario

Que vivimos unos momentos trágicos que con el calificativo apropiado pasarán a la Historia como período sangriento y bárbaro, nadie lo puede negar.

Las hordas uniformadas, con arrojo salvaje, avanzan ciega y pulverizando todo lo digno; sólo el tético galopar, el choque de la espuela y el brillo del acero, nos hace ver que, cuadrillas de ex-hombres vienen hacia nosotros en ademán de asesinos. No hablan; como los primitivos seres aullan y gesticulan como si fuesen animales. Estas hordas africanas, son producto de la República y del partido radical-socialista.

No puede quejarse el Gobierno de la República, nació con sangre y con sangre se sostiene. Podemos asegurar que el "fascio" de Mussolini, tiene mucho que aprender, en métodos de terror de la guardia civil y la guardia de asalto de la pobre España.

La represión cruel de la República, hacia los trabajadores auténticos de la C. N. T. y de la F. A. I. jamás en períodos alfonsovinos y dictatoriales se sintieron tan agresivos y caftres como en la hora actual.

La represión republicano-socialista, ha llegado a sus límites mayores de matanza y brutalidad. Urge que una reacción decisiva por nuestra parte ponga fin al imperio de la muerte. Sólo ayes de dolor y espanto, cruzan por el espacio; el terror blanco, infamemente organizado en las alturas, siembra la parca por la península. Enmudece, demora por sólo unos días más nuestra nación, sería una vil y cobarde contestación a tanta polvareda. Seamos fuertes y sólidos como el acero. Jamás el eobarde tuvo opción a la victoria.

La República fascista española, que se sostiene por los fusiles de la guardia civil y las ametralladoras de los guardias de asalto, tiene en su nefando haber en 14 meses de represión 284 asesinatos, todos hijos del pueblo, represión cruenta como jamás los anales nos recuerdan.

Avanzan las hordas de la Muerte. Al paso de estas victimarias instituciones, todo sucumbe, diríase que cual caballo de Atila, donde ellos pisan jamás, reñota la tranquilidad, llevan consigo la Muerte.

Una serena mirada por el panorama de España, nos dice que estamos ante la planicie macabra de un vasto cementerio. La noticia escueta de un telegrama, nos dice que Andalucía la Rebelde, lucha bravamente con los pistoleros del orden. Nuevas victimas. Las leyes del Código Penal, dicen que la defensa es propia. Defendámonos. ¡Trabajadores de España, obreros de la C. N. T. y de la F. A. I. el día 29 del mes en curso, es fecha de demostración de tu fuerza; ¡Manifiéstate! ¡Arriba los corazones!

Cárcel, Barcelona.

LUZBEL RUIZ

Aires andaluces

¡Salve nuestra madre naturaleza!

Campeñinos, ¡salve a nuestra madre naturaleza!

Se acerca la hora de segar, trillar y aventar la nueva cosecha. Pronto nos darán el último adiós los aromáticos vientos primaverales para dar paso a esos débiles y caliginosos alreollos, propios del desierto. Calor fastidioso, empero necesario a plantas y animales, sin el cual sería imposible el desarrollo y madurez de los frutos, y la vida humana por tanto. Todo trabajo, como todo sacrificio tiene su compensación a la corta o a la larga, el campesino trabaja y se desvela a más y mejor durante un año, el que al final e paga la naturaleza con una espléndida cosecha equivalente a la mantención de igual cantidad de tiempo.

El signi panorama que ofrecen los campos en esta época, en la que se entremezclan verdor, frutos y flores en estrecha comunión, invita, en medio de una loca alegría a vivir, placentera y dulcemente, sin para nada tener en cuenta las infinitas miserias sociales.

Una especie de banquete de la vida viene a ser los campos en esta augusta hora de frutos en elerms en los que de no existir la desigualdad social, desde el hombre al invisible insecto tendrían todos los seres su correspondiente cubierto.

EL GAZPACHO

Son las doce. Los perpendiculares rayos del sol lanzaban inlementes sus estrías de fuego sobre las encorvadas espaldas de los segadores que en numerosas cuadrillas poblaban las fértiles campiñas andaluzas. En la hora del clásico gazpacho andaluz compuesto de ajos, vinagre, sal y agua a elevada temperatura. El manijero de nuestra cuadrilla, cuyo número no pasa de ocho segadores, da la voz de a comer, y con pasos dominados por el cansancio, van llegando sudorosos y jadeantes al hato lugar del opiparo festín, en torno del cual se rodean sentados sobre un hermoso haz de trigo. Es gente joven en su mayoría, y conocedora al mismo tiempo, de la cuestión social; más bien se reunieron por afinidad de ideas que por ninguna otra cosa allí en su día. El día; por eso están de acuerdo en cuantos extremos tocan respecto a la lucha y por eso también saben que la cuestión social no tiene otra solución valedera que la Revolución, punto final de su negro vivir. Nuestros antepasados fueron

segadores y comieron gazpachos—decían— nosotros somos segadores y estamos comiendo gazpacho y sino ponemos medios, nuestros hijos también serán segadores y tendrán que comer gazpacho, los potentados se transmiten el bienestar y nosotros también nos transmitiremos los ocleos, la alimentación, la esclavitud.

REVOLUCION

La agitada lucha social había llegado a su punto cumbre en Andalucía, los campesinos estaban dispuestos fuera como fuera y costara lo que costara, a terminar para siempre con el estado de miseria y explotación en que yacen. Los héroes de este nuestro casi cuento una vez terminado de comer el gazpacho empuñan las hoces y se dirigen a las cuadrillas de segadores contiguas y le dan a conocer su plan revolucionario, con júbilo inmenso todos asienten, a la revolución, a la revolución, es el grito de guerra que sale desbordante de aquel puñado de corazones oprimidos por el dolor. Piernas ágiles, corren, vuelan a poner en conocimiento de sus compañeros de las urbes la fausta nueva. Las hoces de cara al sol brillaban cual cintas corvas de plata. Revolución, revolución, también repiten los trabajadores de los pueblos. Apoteósico fué el recibimiento de los segadores. Lo de esperar, incidentes, choques sangrientos, pues no así porque si la casta privilegiada y la casta incauyana y cobarde que le sostiene, se aguantan con ser únicamente ciudadanos útiles a sus semejantes. Pero ¡ah! es terrible, horrorosamente terrible una revolución infelada con hoces. Un ¡hurra a la libertad!, catagórico, inconfundible fué lo único que después se oyó en las lojanas del campo andaluz.

VIDA NUEVA

Ha transcurrido un año, la vida activa de los pueblos ha vuelto a su cauce normal, pero con la particularidad de que todo es a base de trabajo, cultura y amor; el que vivan los holgazanes a costa de los trabajadores era cosa leída en los libros de historia y nada más. Una verdadera revolución de los segadores de la caudilla objeto de este torpe relato, acertaron a caer segando en el sitio donde se comieron el gazpacho el año anterior; no está bien dicho segando, puesto que la que segaba era una potente máquina perteneciente a la Comuna Libre y que ellos sólo atendían a su dirección

Del momento

Reivindiquemos el derecho a la defensa, contra la violencia gubernamental

¡No faltaba más! Pero es que la gente se escandaliza, ¿no es verdad? ¡Dinamiteros! ¡Extremistas! ¡Arcaudores! ¡Pistoleros! ¡Ain me parece desahilar la mayoría de los calificados con que nos señalan nuestros oprimidos. El sumentito de dinamiteros es planta crecida en los campos de Sevilla, y cosecha que se avicina en la bella ciudad, donde los montones de basura que actualmente la asfixia, nos recuerda la famosa huelga del ramo del Transporte en esa de Barcelona, en el año 1923, poco antes de la batallada de don Primo... de ptes a cubre.

Claro está que el gobierno consigne su propósito cada vez que emplea esta estrategia de escandalizar con miles de bombas y toneladas de dinamita. No faltan gentes ilustres que se santiguan, olvidando inclusive que profesan el ateísmo.

C. N. T., F. A. I., anarquistas, sindicalistas y bombas. ¿Qué os parece? Y sobre todo cuando la gente se agnere de hambre, por culpa de un régimen que agniza, eliminado en la barbarie, el despotismo, y se agorra a los nuevos ejércitos de guardias de asalto para no gustar contemplaciones, si acaso los que de hambre se mueren, quieren reivindicar el derecho indiscutible de cosechar por cuenta propia, de viciar los almacenes donde los comestibles se pudren, por la voracidad inhumana del capitalismo acaparador. Lo más doloroso no es todo eso, todo ese estado de violencia y reacción cruel que engendra la tiranía de una clase, apoyados por las leyes, el gobierno y toda una caterva de resortes brutales, y coercitivos. No, no es esto lo más lamentable. Lo más lamentable, lo trágico, lo que nos mueve todos las fibras y nos hace punte en tensión, es que no se explique el proletariado el truco gubernamental. Es que entre los compañeros haya quien no concerte bien una posición de reivindicación revolucionaria de defensa y ataque.

Que los trabajadores, algunos, se sorprendan en su candidez por carecer del sentido defensivo, frente una sociedad que cada día aumenta sus armamentos y compra nuevas ametralladoras, se comprenda. Pero que esto pase más adelante y se introduzca en nuestras mis más íntimas rebelde, ya rebosa todos los colmos.

¡Bombas! Bien, y qué. ¿Es que no las fabrican los monárquicos cuando les conviene? ¿Es que los republicanos no han empleado nunca la dinamita? ¿Es que no está llena la Historia de la manera que para excitar el Poder unos y otros, para adueñarse de los Estados, no han sólo han empleado la violencia la dinamita, sino que han formado o conquistado ejércitos, y han matado, robado, explotado, arrasado pueblos y ciudades. Con el fuego y la metralla, engañando al pueblo primero, y encadenándolo en la explotación y servidumbre después? ¿Es que los entelados no han llenado la Historia con sus crímenes? ¿Es que los políticos y republicanos no han hecho revoluciones y conspiraciones mil, cometiendo la monstruosidad de hacer derramar la sangre del Pueblo en provecho exclusivo de ellos?

El mismo capitalismo, cuántas guerras no ha provocado, en las que se han empleado toda clase de bombas y medios de asesinato, siendo la causa de millones de trabajadores muertos?

Y hoy, ese mismo capitalismo que condena a millones de seres a la miseria, a una muerte prematura por hambre y privaciones mil, ¿cómo no está revestido de toda clase de armas, y no tiene todos los medios que le da la gana para desahararse del obrero?

¿Cómo llamaremos a nuestros gobernantes que se apuntaban en mortíferos cañones y diferentes milicias cargadas de armamentos? ¿Por qué no le dicen eso al pueblo? ¿Por qué no le cuentan que sin la dinamita, ellos, no podrían sostenerse, y por lo tanto son los dinamiteros más grandes de la sociedad? ¿Y por qué no podrían vivir sin estar armados hasta los dientes? ¿Por qué no dicen todo esto al pueblo? Pues ya se lo decimos nosotros, nosotros que estamos por razón de ser dispuestos siempre a decir la verdad. Y le decimos más. Le decimos que nadie debe millonarse ante tanta explotación y tiranía. Les declinamos que tienen no sólo el derecho, sino el deber de armarse hasta el cople, de defenderse como leones. Les declinamos que antes de morir un hombre es preferible seguir lo que la Historia nos enseña. Les declinamos que ya que todos en torno de él están armados para impedirle la vida, justo es que él no tenga escrúpulos pueriles y procure abrirse camino por la fuerza.

Recientemente, no hace muchos meses aún, en la memoria de todos está, cuando el hoy diputado Ramón Franco y otros valdaron sobre Madrid y llevaban los ultramarinos cargados de bombas para arrojarlas sobre la capital, sobre el palacio. Todos sabemos como la cosa estaba combinada, con los hombres que hoy forman el Gobierno de la República y asientan otros cargos dentro de la misma. Es sobradamente conocido este hecho, denunciado oportunamente de Centro Viejos. ¿Matamos? La monarquía no dejaba vivir a nadie, ni respirar una rajita de libertad. El rey era un tirano y un criminal. Explotaban la nación con sus ultramarinos, y mataban a sus hijos en Africa. Sus gobiernos y dictaduras, demostado tiranos. Por todo esto, pues, se combataban, organizaban comités, compraban armas, dinamita y fabricaban bombas. Y bien, ¿cuál es la libertad que hoy se respira? ¿Cuáles son los que pueden vivir? ¿No continúa igual la explotación y el asesinato? ¿Dónde están las virtudes del gobierno que demuestran que no es más tirano que los demas? Los miles que no trabajan hanse multiplicado, los subsistencias aumentadas, la represión cruel y sangrienta, para el pueblo no ha cambiado nada, y si algo puede decirse que se ha modificado, es su situación, que ahora es más angustiosa. ¿En nombre de quién pues, queremos negar el derecho al pueblo de rebelarse, conspirar, fabricar bombas y adquirir armas para defenderse de un régimen que le da el mismo o peor trato que la monarquía? Como los gobiernos del error se apoyan en nuestra fuerza, en nuestras armas, en nuestra dinamita, y no queremos reconocer siquiera que ahora el pueblo tiene muchos más motivos que tenían nosotros antes, porque enclina de tanto despotismo ha de añadir nuestro engño.

¿Por qué los unos pueden armarse, ser asesinos del derecho a la vida, y los perjudicados no pueden hacerlo para defenderse? Siencillomente, hermano que sufres la explotación, porque la sociedad toda desahara en la violencia, la fuerza, la brutalidad. Por esto no debes expandirte y no debes mirar en malos ojos a con desprecio, cada vez que la prensa podrída del capitalismo robado y publica la fotografía de obreros que fabrican bombas para defenderse.

No, no debes olvidar que tienes un derecho que nadie puede dicitarte, que es el derecho a vivir la vida con la libertad que cada uno necesita, y que este derecho sólo podrás reivindicarlo por la fuerza de tu voluntad y de los medios de defensa.

Obreros, trabajadores y comarados todos. Rechazad la política sangrienta y represiva del gobierno, a la par que embudadora. Rechazad todas esas palabras de dinamiteros con que quiere daros a entender que sólo tenéis derecho a recibir los palos.

Y cuando como ahora en Sevilla, en Madrid, en Barcelona, en Murrena, os hablen de la C. N. T., de la F. A. I. y de las bombas encontradas en casas de militantes de esos organismos, y con ellos se os quiera horrorizar, recordad que precisamente sólo llegaréis a poder vivir tal como os pertenece, abriendo brecha día tras día en las entrañas negras del monstruo armado del régimen actual, con la dinamita que rompe los obstáculos, y que emplearemos en abundancia porque a ellos nos fuerza, el día de la revolución social.

JOSE BONET

De todos los pueblos de Andalucía salen camiones de obreros presos para las prisiones centrales. Una nube de aviones vuelan en actitud decidida sobre los campos andaluces dispuestos a arasarlos todo con metralla. La sonzura de la tragedia se vislumbra en la Región Sur. Los camiones se confían en nuestra ayuda. Su causa es la nuestra. ¡Ayudémosles, generalizando el combate, marchando a la conquista de nuestra libertad, e implantando en toda España el Comunismo Libertario!

y cuidado. ¿Te acuerdas, compañero — Interroga uno al otro —, del gazpacho que aquí en este sitio nos comimos el año pasado? Ya lo creo que me acuerdo, responde el otro, como que fué el último gaz-

pacho que comimos en la Era de la Esclavitud.

¡Salud, segadores y acordarse de este mi pobre cuento!

FRANCISCO MARQUEZ RUIZ

Biblia Roja y Negra

"Campeñino, tuya es la tierra".
"Obrero, la fábrica te pertenece".

1. — El trabajador se encuentra cara a cara con el hambre; se miraron de reojo.

El hambre dijo:

2. — "Yo tomé domicilio en tus entrañas, y haré de manera de que tú tengas que padecer los más atroces tormentos."

3. — Yo no daré tregua a tus padecimientos hasta que no haya conseguido empujarte al suicidio, o a la rebelión, para deshacerte de mí.

4. — Soy la mandataria de la burguesía y cumpliré a la letra el encargo recibido de morderte las carnes sin piedad."

5. — El hombre hizo esfuerzos, cuanto pudo para evitar que el hambre se apoderara de él, pero no lo consiguió, porque vivía en las tinieblas de la ignorancia.

6. — Después encontró el trabajador, al dinero, y el dinero le dijo:

7. — "Yo soy el dominador de las conciencias; yo soy el crimen, la infamia, la guerra, la ley, el privilegio, la muerte, el robo, la prostitución, el egoísmo, la adulación, la vanidad, la hipocresía, la locura..."

8. — Por causa mía tu padecerás hasta llegar a maldecir el sol que te calienta y el aire que respiras, al hombre y a la mujer que te han engendrado, a tus hermanos, a todo lo que te rodea."

9. — Asustado, el productor sin productos, quiso huir del dinero y se tropezó con la Patria que le daba el brazo a la religión.

10. — "La patria tenía rostro de hiena y la religión de serpiente. Habló la patria y dijo:

11. — "Yo soy tu ama y señora. Por consiguiente tú eres mi esclavo."

12. — Yo te amo como el tiburón ama al atún y al delfín porque te resultan carnes exquisitas para su paladar.

Me gusta aplicar mi boca en tu costado herido y chupar con beatitud tu sangre dulce y nutritiva.

13. — En mi nombre, cuando yo te lo mande, te arrojarás a mis fronteras, armado de hierro y de fuego, y matarás a tus semejantes al fin que la otra patria veana tenga sangre con que desahararse a su vez. v. en los cadáveres de los caídos, tengamos, todas las patrias, el medio de consolidar nuestra potencia.

14. — Después de muertos os izaremos un monumento en recuerdo de vuestro sacrificio, cuidaremos de vuestros hijos y de vuestras hijas si con jóvenes y guapas, como lo mismo de vuestras compañeras si no son demasiado marchitas.

15. — Todas las patrias hemos hecho pacto de solidaridad para conseguir tu ruina, tu sumisión absoluta a nuestras voluntades."

16. — Adelantose la religión, y al asustado dicitelo, dijo: "Yo soy la mentira y el absurdo, la negación de la verdad y la insinuación, el veneno de la humana natura y la idolatría; soy hermana del crimen, defensora de la iniquidad."

17. — Mi dios ha creado, por el bien de todos los seres de la tierra, los bacilos de todas las más tremendas enfermedades ha sembrado fieras siempre dispuestas a devorar, verdugos y victimas; ha encadenado los espíritus en las tinieblas del error amenazando a quien se le ocurriera de huir de aquellas tinieblas, y prometiendo a quien vivirá sometido a todas las iniquidades, la vida celeste en un paraíso eterno.

18. — Ten cuidado de no provocar la cólera de dios porque hará

de manera de que cicles y tempestades, terremotos y diluvios exterminen a millones de sus "queridos hijos", incluyendo hasta los niños recién nacidos en la masacre divina."

19. — El trabajador emprendió carrera por no oír más, pero sus piernas temblaban, y al cabo de poco camino se sentó en el suelo y empezó a llorar.

20. — Una voz que parecía salir de una blanca nubecita cerca del sol le dijo:

— "No llores, sólo los cobardes lloran."

— "¿Quién eres?" — preguntó el paria, que miró en el espacio maravillado.

21. — "Soy Rebeldiva!"

— "¿Por qué me llamas cobarde?"

22. — "Porque el hombre oprimido no debe llorar, ni implorar, ni mendigar, ni rebajarse vilmente; debe querer y entonces será valiente, debe exigir y será audaz."

— "¿Cómo empezar?"

23. — "Empezarás a destruir y luego a reconstruir."

Para alcanzar tu bienestar es preciso, ante todo, que te libres de todos los prejuicios. Luego, emprezarás tu obra de destrucción, arviéndote de las mismas armas que se sirve la burguesía para tenerse en la esclavitud: "hierro y fuego".

24. — No implorces nunca porque nada conseguirás. Lo que es tuyo, lo que te pertenece por disposición de una ley que está encima de todas las leyes hechas por los hombres, y que es la ley de la naturaleza, tómallo y quita del medio lo que te estorba.

25. — Mata el hambre, destruye el dinero, tira al río la patria y la religión; de esta manera habrás terminado la obra de destrucción.

26. — Considerate dios potente y único, amo y dominador de ti mismo, ama el sol, la luz, la eunplia, el trabajo libre de toda explotación, la mujer que libremente te ofrece el goce de su sexo, sin temor de la crítica moralista, plena en la formación de la familia humana haciendo callar la "voz de la sangre", destruyendo el odio de raza y tendiendo la mano al hermano que ha luchado contigo y como tú piensa, de esta manera empezará tu obra de reconstrucción.

27. — Una humanidad nueva irá formándose. Esa humanidad tendrá una madre sola: la "Anarquía" un padre solo: el "Amor".

28. — No creas, oh hermano trabajador, que con el solo pensar y el solo suspirar podrás derrumbar el tremendo edificio social que te oprime con sus leyes, sus fusiles, sus cañones y sus bayonetas; quien confía en este procedimiento es un loco o un cobarde incapaz de cualquier acto de revuelta.

29. — "Tratar de convencer a la burguesía sería como querer soplar para apagar el sol".

— "Gracias, Rebeldiva, me has infundido ánimo para la lucha".

Y el pobre Cristo guiado por el ardor y la esperanza se fué alejando mientras la voz de Rebeldiva erribaba a los seres humanos:

— "¡Campeñino, tuya es la tierra!"

¡Obrero, la fábrica te pertenece!

Trabajadores de todas las razas, explotados de todas las patrias, preparad el camino de la nueva humanidad, de la vida sin amo y sin tiranía, del bienestar del individuo y de la sociedad, del amor pmo, de la fraternidad universal.

GIUSEPPE GUELFI

Cárcel, mayo de 1932.



El gobierno republicano elogia la actividad de la policía, que en la última semana ha descubierto depósitos y fábricas clandestinas de explosivos. En cualquier artefacto raro ven una bomba. Otras veces son inventos oportunistas para justificar la represión. La prensa gráfica burguesa impresiona "nuevos de avestruz embarcados" para dar la impresión de que son bombas. Y si ello fuera verdad, ¿qué de particular tiene que para hacer frente a las ametralladoras de los civiles, los campesinos sustituyan los ladrillos por la metralla? Un fusil o una pistola valen mucho y una bomba se construye con poco dinero...

En un número reciente de "Cultura Libertaria" el camarada Pelró, siguiendo la costumbre de los socios listos, pregunta con suspicacho interrogante dónde estaban los anarquistas de la F. A. I. durante los años de dictadura. Los anarquistas de la F. A. I. estaban exiliados unos y en presillos otros. En Vera de Bidasoa y en la huelga de Sevilla. En continua conspiración. ¿Qué hacía mientras tanto Pelró y sus amigos? ¿Los que con tanta delicadeza trata la República?